



## **DIOS VALORA EL CORAZÓN**

**1 Samuel 16:7** *Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.*

Dios valora el interior del ser humano y no se guía por su apariencia

La sociedad actual valora la apariencia y lo externo en general. Hoy valores, como la honestidad, inteligencia o bondad, pierden la batalla frente a la estética, frente al físico. Valorar la belleza, en sí mismo, no es negativo, no es nada pecaminoso o malo. La cuestión es que a la hora de valorar a una persona la percepción que se tiene es que lo feo es malo y lo bello es bueno. Se utilizan como elementos de juicio, criterios estéticos y no criterios éticos ([Mateo 23:1-36](#)).

Al profundizar nos damos cuenta que nuestra sociedad, hoy por hoy, valora todo aquello que no es esencial a la persona, como son los símbolos de estatus; ropa de marca, coches, vivir en determinados sitios, etc. Supuestamente confieren reconocimiento, dignidad, respeto y prestigio a quienes los usufrutuan.

Como cristianos tenemos que estar alerta porque podemos valorar a las personas según las apariencias o permitir que otros nos valoren de la misma manera, lo que implicaría para nosotros amoldarnos a este siglo (**Romanos 12:2**).

Dios no está en contra de lo lindo, de la belleza. Él quiere que pongamos el énfasis en lo esencial a la persona, su corazón (**Gálatas 5:22,23; 2 Pedro 1:5-8**).

¿Cuál es el concepto bíblico de corazón?

En nuestra manera de hablar el corazón está ligado con la vida afectiva, romántica. En cambio en la Biblia se habla del corazón en un sentido más amplio que involucra toda la personalidad consciente del hombre. Es la parte interna de una persona, donde se piensa (**Zacarías 8:17**) y medita (**Lucas 2:19**); donde se asientan las emociones (**Juan 14:1**); donde nos motivamos para las actividades (**1 Crónicas 22:19**).

La Palabra de Dios nos dice que del corazón salen todos los pecados (**Marcos 7:21-23**). Las Escrituras nos dicen que Dios perdona todos los pecados y cambia el corazón (**Jeremías 31:31-34; Ezequiel 36:26**).

Que diferentes pueden ser nuestras vidas cuando sabemos que es lo realmente importante para nosotros (**Mateo 6:31-33**).

Si Dios mirara en su corazón en este momento  
¿qué vería?

Dios juzga y valora a las personas según el  
corazón de las mismas.

***Mateo 5:8 Bienaventurados los de limpio corazón,  
porque ellos verán a Dios.***

AS